

Ejército Nacional de Colombia: relaciones cívico-militares y partidos políticos en el Frente Nacional*

3

DOI: <https://doi.org/10.21830/9786289640243.03>

José Luis Salinas Rodríguez

Carlos Arturo Velásquez Peláez

Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”

Resumen. Este capítulo examina la historia de las relaciones entre el Ejército Nacional de Colombia y la sociedad civil a partir de la consolidación de los partidos políticos y su acercamiento con Fuerza, identificando el impacto y su influencia en los contextos político, social y económico del país dentro del llamado Frente Nacional, periodo de gran complejidad para el país, por las protestas sociales tratadas como nichos de grupos subversivos que podrían desestabilizar el país. En este contexto, el EJC apoya distintos procesos sociales en varios territorios, rediseñando las labores estrictamente militares a obras sociales que permitieron acercar el Ejército y la sociedad civil y otras entidades gubernamentales.

Palabras clave: Ejército Nacional de Colombia; Frente Nacional; partidos políticos; relaciones cívico-militares; violencia

* Capítulo de libro resultado del proyecto de investigación “Evolución de las relaciones cívico-militares y los partidos políticos en Colombia dentro del Frente Nacional”, del Grupo de Investigación en Ciencias Militares, Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”, código COL0082556 de MinCiencias. Los puntos de vista y los resultados de este artículo pertenecen a los autores y no reflejan necesariamente los de las instituciones participantes.

José Luis Salinas Rodríguez

Magíster en Historia Militar y Profesional en Ciencias Militares, Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”, Colombia.

Contacto: jose.salinas@esmic.edu.co

Carlos Arturo Velásquez Peláez

Doctor en Cuestiones Actuales de Derecho Español e Internacional, Universidad Alfonso X El Sabio, España. Magíster en Seguridad y Defensa Nacionales, Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”. Especialista en Docencia Universitaria y Especialista en Gerencia Integral de Proyectos, Universidad Militar Nueva Granada. Profesional en Ciencias Militares, Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”.

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-0548-0643> - Contacto: carlos.velasquez@esmic.edu.co

Citación APA: Salinas Rodríguez, J. L. & Velásquez Peláez, C. A. (2024). Ejército Nacional de Colombia: relaciones cívico-militares y partidos políticos en el Frente Nacional. En J. O. Duque López, & A. Yate Arévalo (Eds.), *Transformaciones del Ejército Nacional de Colombia. Hitos sociales, políticos y estratégicos* (pp. 57-84). Sello Editorial ESMIC. <https://doi.org/10.21830/9786289640243.03>

**Transformaciones del Ejército Nacional de Colombia.
Hitos sociales, políticos y estratégicos**

ISBN impreso: 978-628-96402-3-6

ISBN digital: 978-628-96402-4-3

DOI: <https://doi.org/10.21830/9786289640243>

Colección Ciencias Militares

Serie Respice Militia (Investigación formativa)

Sello Editorial Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”

Bogotá, D.C., Colombia

2024



Introducción

Las relaciones cívico-militares constituyen uno de los elementos más importantes dentro del estudio social de la ejecución de acciones del Ejército Nacional de Colombia, pues a partir de estas se fundamenta la actividad de protección y seguridad del Estado por parte de las FF. MM. Mediante tales relaciones, se plantea la ruta de ejecución de labores en pro de alcanzar los objetivos del EJC, en función de garantizar estabilidad en el Estado.

Las relaciones cívico-militares en Colombia deben analizarse con la retrospectiva histórica de hechos coyunturales que han sido clave en la consolidación y el fortalecimiento de estas relaciones, y, por esto, resulta de gran importancia abordar el periodo del Frente Nacional.

A partir de la consolidación de los partidos políticos en Colombia, se determina la ruta democrática y civil con que se pretende dirigir el Estado, pues con la consolidación de estas instituciones, se buscó aislar al EJC neutralizando sus acciones, con el fin de que no tuviera acceso al poder, sino que las FF. MM. se consolidaran como un brazo de apoyo y control en función de los partidos, quienes se establecieron como el eje estructural de la política y economía de Colombia.

A medida que los partidos se afianzan, va creciendo en la sociedad y dentro de las élites civiles un sentimiento que llamaremos antimilitar. Es decir, se desarrolla una cierta prevención y distancia frente al tema castrense. Esta situación explicará entre otras cosas el aplazamiento permanente de la profesionalización de los procesos militares. (Moreno, 2014, p. 335)

No obstante, dada la complejidad de las relaciones en que se vieron envueltas las élites sociales, políticas y económicas del país, se evidencia un desacuerdo constante sobre la ruta del poder en Colombia, lo que lleva a la formación de rivalidades entre partidos políticos que desencadenan una violencia exacerbada entre los civiles que diferían de partido político, llevando a Colombia a una desestabilización institucional presente en todas las esferas del poder.

Dicho esto, el presente capítulo evidencia las transformaciones que han tenido las FF. MM. en Colombia en el contexto de las relaciones cívico-militares durante el Frente Nacional.

Partidos políticos

En primer lugar, y antes de dar paso a la explicación y aparición del General Gustavo Rojas Pinilla, es importante hablar del contexto y la formación de los dos partidos políticos que marcarían el cambio. El surgimiento y la creación del Partido Liberal Colombiano y el Partido Conservador Colombiano pasaron por un proceso de adaptación de acuerdo con la época y las necesidades de las personas:

Siempre hemos estado divididos; en la Colonia, éramos criollos y chapetones; al finalizar el siglo XVIII, fuimos comuneros y virreinales; a la hora de la revolución, patriotas y regentistas; en la primera república, nos dividimos entre carracos y pateadores, primero, y entre centralistas y federalistas, después; al comenzar la independencia, civilistas y militaristas, para transformarnos en santanderistas y bolivarianos y, un poco después, en casacas (o ministeriales) y antiministeriales, que se transformaron en los actuales liberales y conservadores. (Llano, 2009, pp. 19-20)

Las divisiones se presentaron desde el principio y se reflejan con diferentes nombres a lo largo de la historia, y es de esta forma como surgen los dos partidos políticos que representan el país y dominan la esfera política.

El Partido Conservador Colombiano se funda en 1949, en manos de Mariano Ospina Rodríguez y José Eusebio Caro, quienes crean un Programa Conservador, en que se plasman todas las ideas y los intereses conservadores gestados hasta la época, adicionalmente, le dan un nombre y estatus al movimiento político que se había ido gestando en los últimos años.

Por su parte, el Partido Liberal Colombiano tiene sus inicios en el año 1948, por José Ezequiel Rojas, tras una serie de disputas e ideas encontradas. Dicho personaje establece ante la sociedad sus ideas y les da un sentido y nombre, creando así dicho partido.

Tal como se mencionó, son muchos los nombres y las etapas por los que pasan estos dos partidos hasta establecer un nombre propio y crear un partido político como tal; sin embargo, la disputa se presenta desde los primeros días, las diferencias en los pensamientos sociales y económicos son los que más han marcado la tendencia de disputa.

En el momento en que llega al poder el Teniente General Gustavo Rojas Pinilla, Colombia se encontraba inmersa en un conflicto de partidos. Estaba enfrascada en un proceso de violencia entre liberales y conservadores, partidos políticos que habían dejado de lado el debate político dando paso al enfrentamiento armado de sus bases [...] La politización de la población llegó a niveles descomunales, presentándose incluso al interior de las familias, hermanos matándose entre sí por las tendencias políticas. (Rodríguez, 2006, p. 26)

Las diferentes guerras que se desarrollaron y los conflictos que se presentaron solo aumentaban más la brecha social y política presente en la época. Este conflicto traía consigo la aparición de nuevas guerrillas en el espectro social, la desigualdad y las inconformidades para todo el país. Las constantes luchas y la intervención internacional en apoyo a uno de los bandos ocasionaban que la situación se convirtiera en algo insostenible, adicionalmente, la pérdida de Panamá, un año después, terminaría de agravar la situación.

Las relaciones cada día se deterioraban más. Si los liberales se encontraban en el poder permeaban todos los ambientes políticos y limitaban las acciones que podían o no realizar los conservadores, y lo mismo ocurría en caso contrario. En 1946, las elecciones divididas en el Partido Liberal Colombiano, entre Gabriel Turbay y Jorge Eliecer Gaitán, ocasionaron que Mariano Ospina fuera el único candidato conservador que llegara al poder, con la agravante que las cosas se salieron de control en el momento en que fue asesinado Jorge Eliecer Gaitán, el 9 de abril de 1948. Esta fecha es el referente del detonante de una población inconforme con las acciones del Gobierno y las diferentes disputas que se estaban presentando con el denominado *Bogotazo*.

Por otro lado, el incremento de las guerrillas ocasionó que las familias de los campos se desplazaran a la capital en busca de oportunidades que no poseían debido a la disputa entre partidos. Esto llevó a que el 9 de abril de 1948, tras el proceso de inconformidad, las personas atentaran contra Bogotá, con la quema del tranvía y diferentes afectaciones al bien público.

La disputa por el control y el poder continuó a pesar de la muerte de Gaitán. Al no postular otro candidato, el Partido Conservador Colombiano gana las elecciones en 1950 con Laureano Gómez, lo que obliga a los libe-

rales a marcharse de la esfera política pública y trasladarse a las sombras donde trabajan en conjunto con las personas que se encienden inconformes con las decisiones tomadas, creando de esta forma esferas de poder que generan episodios de violencia en diferentes regiones del país.

Es en este proceso social, tras la muerte de Gaitán y los desmanes que se presentan dicho día, que el General Rojas, radicado para la época en Cali, logra frenar las acciones beligerantes que se pretenden presentar en la ciudad. Sin embargo, posteriormente se presentan dos hechos que marcarían las acciones del General Rojas de marchar hacia la capital:

La masacre en la Casa Liberal de Cali y la detención y tortura del industrial Felipe Echavarría Olózaga [...] El segundo hecho, ocurrido bajo el mandato de Urdaneta Arbeláez fue la excusa para llamarlo a calificar servicios por Laureano Gómez y detonante para que este regresara al poder, desplazando al designado lo cual desencadenará en el golpe militar del 13 de junio de 1953. (Rodríguez, 2006, p. 29)

Fueron estos dos episodios nacionales los que marcaron la historia y el progreso de los hechos del General Rojas. Es importante resaltar las acciones internacionales que influyeron en el proceso, debido a que, para la época, los países vecinos tenían una gran injerencia en las decisiones o las acciones que se tomaban dentro del país. En muchas ocasiones, se presentaban donaciones o incluso refugio a los grupos que se estaban creando en el país.

El entorno internacional dificulta la situación que se vivía dentro del país, mientras que en América Latina algunos países estaban dando una vuelta a la izquierda y el comunismo estaba cogiendo fuerza en la región, Colombia se encontraba bajo un Gobierno conservador aliado de EE. UU. y su política internacional.

En este periodo, el mundo se encuentra inmerso en la Guerra Fría que, en su resonancia, ocasiona un conflicto entre las partes y obliga al país a estar involucrado internacionalmente en las acciones que EE. UU. solicita. Por esto, para la época se envía un batallón a la guerra de Corea con el fin de ayudar en el conflicto y mantener la estabilidad internacional.

Se puso a prueba la experiencia adquirida por el Ejército en Corea junto con los aprendizajes en EE. UU., y se propició toda la modernización ideológica,

organizacional, táctica y logística con la nueva dotación armamentística de las FF. MM., incluida la unificación de las Fuerzas en un solo mando, hecho que se produjo en 1952 con la creación del Comando General de las Fuerzas Armadas, adscrito entonces al Ministerio de Guerra. (Gonzales Cepeda, 2017, p. 306)

Desde este momento, la relevancia de las FF. MM. de Colombia es evidente; el papel que desempeña a nivel internacional ayuda a que políticamente las Fuerzas se conviertan en un referente y apoyo incondicional del conflicto.

Así, el ambiente internacional desempeña un papel fundamental en el desarrollo y las actitudes que se toman internamente en el país, las divisiones políticas que se presentaban en el exterior entre EE. UU. y la Unión Soviética se presentan internamente entre los partidos, aquellos a favor de implementar un régimen comunista y aquellos que se encontraban en contra.

Esta fue la vertiente para la creación de grupos fuera de la ley que no se veían representados en la sociedad. Al entender los antecedentes y las acciones que estaban ocurriendo, tanto nacional como internacionalmente, se puede abrir paso al análisis de las FF. MM. en el periodo del General Rojas, como referente de pacificación del país.

Es importante mencionar que, en Colombia, diferentes Gobiernos han buscado alcanzar la paz y neutralizar las olas de violencia y las actuaciones de los diferentes grupos guerrilleros y organizaciones criminales, razón por la cual, el desarrollo de estas tareas ha estado a cargo de las FF. MM. como actor principal de las acciones de control y seguridad del territorio, pues, desde su acción armada orientada a controlar, se ha buscado la estabilidad del país mediante los cambios sustanciales en el desarrollo y la ejecución de políticas de seguridad y estrategias de estabilización social y territorial. Varias de sus propuestas consisten en la creación de estrategias o campañas que tienen como fin sensibilizar a los integrantes de los grupos armados fuera de la ley, para que se desmovilicen (Zuleta, 2020).

Estas campañas inician con el Coronel Álvaro Valencia Tovar tras su arribo de la guerra de Corea (1950-1953), por medio de acciones cívico-militares, que se materializaron en el Plan Lazo (CGFM, 2017), que surge en

1962, bajo la Presidencia de Guillermo León Valencia y el encargado de la implementación y diseño para este momento fue el General Ruiz Novoa. Siguiendo los parámetros dados por el Coronel Valencia, se buscaba un trabajo mancomunado entre la población civil y las FF. MM. para luchar contra la insurgencia creciente en el país (CGFM, 2017).

El Plan Lazo cumplió con ser un mecanismo de control para frenar los movimientos insurreccionales en Colombia. Gracias a esto, se consolidó una serie de hechos políticos y militares que demarcaron la participación del EJC en el mundo político y social como garante de control y estabilidad en Colombia. El Plan Lazo mostró avances en los órdenes: 1) ideológico, dando vía libre al anticomunismo, 2) seguridad y defensa, consolidando el término seguridad interna, y 3) organizativo, con los estudios de nacionalización de la seguridad.

Dicho lo anterior, puede identificarse el Plan Lazo como la primera estrategia conjunta entre civiles y militares orientada al cumplimiento de un objetivo conjunto: la lucha contra los movimientos insurreccionales. Estrategia que manejaron bajo la idea de que el campesinado colombiano retirara su apoyo a estos nuevos grupos insurgentes, lo que mostró el trabajo conjunto entre el Gobierno y el EJC para alcanzar dicho objetivo. Así, se identifica que la implementación del Plan Lazo fue una acción netamente cívico-militar, acción que mostró los primeros acercamientos entre las FF. MM. y la población civil, pues era de carácter urgente gestionar cambios estructurales, no solo en las relaciones entre los partidos políticos y el sector Defensa del país, sino también entre la población, brindándole un papel protagónico al EJC que permitiera consolidar a la institución como un pie de apoyo para el Gobierno y la comunidad.

El objetivo del Plan era unir los objetivos cívicos-militares y el Plan de contrainsurgencia de 1964-66 [con] 10 puntos cubrían el desarrollo de este Plan: Extensión del servicio militar obligatorio. Creación de centros militares de instrucción. Instrucción en guerra de guerrillas. Intensificación de la búsqueda de información. Obligatoriedad de curso de Lanceros para todos los oficiales y suboficiales del Ejército. Intensificación de cursos de tiro con armas cortas. Mejoramiento del enlace entre unidades del Ejército y la Fuerza Aérea. Coordinación de autoridades civiles, militares y políticas. Sustitución

de los puestos fijos por bases móviles de patrullaje. Desarrollo de acción psicológica. (Nieto, 2004, p. 4)

A nivel interno institucional, la consolidación del Plan Lazo trajo consigo una serie de transformaciones en la Fuerza, pues la lucha contraguerrillas consolidada como el nuevo reto de seguridad y estabilidad nacional, los altos mandos de las FF. MM. se volcaron hacia una nueva modalidad de combate.

Es necesario un cambio en la mentalidad militar colombiana. La guerra de guerrillas será una situación que tendremos que afrontar por tiempo impredecible; los procedimientos de combate de la guerra de guerrillas no deben seguir siendo mirados como algo adicional a los de la guerra regular, sino que esa guerra irregular es algo que ha venido a quedarse. (Zalamea, 1962. p. 22)

Adicional, se identifica que con las nuevas necesidades en seguridad y defensa interna trazadas por las FF. MM., se establece que el proceso de transformación militar desde la consolidación del Plan Lazo como respuesta a las principales necesidades de la sociedad, durante este periodo y hasta la actualidad, han estado demarcadas en “establecer una nueva dinámica para el cumplimiento de la función constitucional del Ejército Nacional, que responda a los desafíos propios de su rol dentro del Estado social y democrático de derecho” (Gómez & Correa, 2014, p. 21). Así, “el proceso de transformación en curso se enmarca en fundamentos constitucionales que informan íntegramente la postura del Ejército del futuro” (Gómez & Correa, 2014, p. 21).

De igual forma, con la consolidación del Plan Lazo, ha sido posible conseguir la configuración de la Fuerza, la cual dio como frutos el establecimiento de una serie de lineamientos y objetivos que han acompañado la acción integral de las Fuerzas hasta la actualidad: “contexto operacional, concepto operacional, organización para el combate, despliegue sobre el territorio, modernización, gestión del conocimiento y modelos dinámicos de desarrollo de las funciones de conducción de la guerra” (Gómez & Correa, 2014, p. 21), con lo cual, se realiza un proceso de análisis e investigación que integra “el diseño, la prospectiva, la planeación estratégica por capacidades y presupuestal” (Gómez & Correa, 2014, p. 21) de la consolidación de una fuerza *multimisión* que garantice:

1) optimizar y fortalecer el talento humano como el principal soporte del proceso de transformación; 2) aprovechar las capacidades instaladas de la Fuerza y construir capacidades nuevas; 3) reinventarse, adaptarse, innovar y ser completamente flexibles; 4) anticipar y contrarrestar las amenazas del futuro, sin importar su naturaleza. (Gómez & Correa, 2014, p. 22)

Pues ya no se hablaba del Ejército que actuó solamente en el marco independentista, sino que se requería con urgencia una transformación institucional importante que demarcara las nuevas rutas de acción del EJC que actúe en favor de la comunidad y bajo la dirección de un Gobierno civil y democrático que garantizara estabilidad y control y fuera referente de desarrollo y avance para la nación.

Uno de los hechos que mayor impacto tuvo durante este periodo, caracterizado por la inestabilidad política, ideológica, económica y social, fue la Operación Marquetalia, la cual, en el contexto del Plan Lazo, fue la acción militar con que se evidenciaría no solo ese proceso de transformación y reorganización militar mencionado, sino que, además, permitiría evidenciar los objetivos y los alcances militares que tendría el EJC en pro del control y la seguridad de la nación.

La Operación Soberanía tuvo como objetivo recuperar la región de Marquetalia, desde el 20 enero de 1962. Las razones de la operación militar por parte del EJC se dan a partir de algunos supuestos que responden a los contextos social, económico, ideológico y político de la época. Por un lado, se reconoce la necesidad de mantener la soberanía nacional y, por otro lado, no se permite que existan “repúblicas” autónomas comunistas.

Durante este periodo, se conoció que la zona era operada a partir de centros de entrenamiento militar en Río Chiquito, Palermo (Huila), Ataco (Tolima) y Marquetalia. Hecho de gran preocupación para el Gobierno nacional y las FF. MM., pues esta zona, al igual que otras en el país, contaba con presencia del Estado, y resultaba preocupante que ante el control del Estado con presencia de las FF. MM. se formaran centros de operación que se fortalecían como una amenaza latente a la institucionalidad y la constitucionalidad nacional.

No obstante, los grupos insurgentes habían tomado ventaja sobre estos territorios, pues se hablaba de grupos delincuenciales, bandidos que tenían helicópteros y aeropuertos clandestinos. “El entonces Coronel Matallana, comandante del Batallón Colombia, consideraba que allí estaba el principal centro del movimiento de autodefensa campesina” (Nieto, 2004, p. 6). Adicionalmente, se reconoce que la decisión de atacar la zona de Marquetalia fue también por presiones políticas que pretendían sacar ventaja en términos de tierras y apropiación de territorios en la zona. Así pues, para las organizaciones campesinas de la región, la operación militar no buscaba solamente acabar con las llamadas *repúblicas independientes*, sino también darle mayor poder político a las Fuerzas Armadas.

La Operación Soberanía se inició el 18 de mayo de 1964 y terminó el 22 de junio del mismo año. Solo hasta el 27 de mayo de 1964, 16.000 hombres de las FF. MM. llegaban al cañón del río Atá, denominado La Floresta. Los soldados habían estado en la guerra de Vietnam, Corea y Argelia. Llevaron equipos aéreos que dejaban caer napalm y manipulaban bacterias. El Ejército prometía dinero a cambio de que delataran o entregaran armas. Ningún campesino habló. En Marquetalia solo había 48 combatientes agrarios. (Moreno, 2017, párr. 9)

La Operación Soberanía (Figura 1) no fue solo el hecho que marcó el accionar militar en pro de la estabilidad y el control de los territorios y el respaldo al Gobierno, sino que, además, es uno de los hechos por el que a nivel histórico se conoce el surgimiento del grupo guerrillero Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), pues si bien la operación se forjó y llevó a cabo con unos ejes de origen y estructura, esta misma consolidaría un cambio abrupto en la composición social y política del país, demarcando de esta manera una diferenciación entre clases e ideologías que cavó una brecha social, económica y política que aún hoy en día está presente en el país.

Así, el Plan Lazo trajo consigo el acercamiento entre el Gobierno nacional, las FF. AA. y la población, pues la consolidación de este como respuesta a las principales necesidades de control y seguridad del Estado no fueron los únicos objetivos propuestos a partir de este plan, ya que el acercamiento militar no estuvo dado únicamente en temas administrativos y



Figura 1. Titular icónico de la ocupación de Marquetalia

Fuente: El Espectador (2014).

políticos, sino que este plan se consolidó como una herramienta fundamentada al desarrollo, ya que por medio de la acción cívico–militar se buscó la colaboración y el reconocimiento de la población con las FF. AA., tratando de mejorar las necesidades más urgentes, las cuales, para la época, se fundamentaron en el desarrollo de infraestructura vial, e institucional con lo que se garantizara una mejor calidad de vida a la población civil, esto fue dado con “la construcción de vías de comunicación y escuelas, la realización de jornadas de salud, entre otras acciones. Quizá lo más importante del plan fue su carácter marcadamente desarrollista” (Nieto, 2004, p. 3).

Tras varios años de violencia y hechos que marcaron la historia nacional con muerte e inestabilidad interna, el General Rojas llega al poder en 1953 como el líder que traería consigo la estabilidad, la recomposición social y el desarrollo del Estado para mitigar los efectos adversos que la lucha bipartidista había traído consigo durante tanto tiempo. “En su apoyo concurrieron las élites partidistas, los militares, la Iglesia católica y los empresarios, unidos en su deseo de que esta fuera una solución para poner fin al caos reinante en el país tras varios años de violencia partidista” (Caicedo et al., 2017, p. 1).

Para esta época, bajo el mando del General Rojas, quien además fue ingeniero civil, el Gobierno con el que se buscó traer paz y estabilidad al conflicto bipartidista estuvo orientado a conseguir cambios estructurales para la sociedad, la economía y la política del país; se buscó hacer reformas sociales en beneficio de quienes tenían menos recursos y por el desarrollo económico y educativo a partir del orden y la estabilidad. Estas metas se fundamentaron a partir de la estimulación del trabajo, el desarrollo de la infraestructura nacional, la asistencia social, la educación y la tecnificación de los procesos productivos, así como la llegada de nuevas tecnologías que permitieron mejorar y optimizar los procesos comunicativos del país. En los aportes más destacados, entre otros, se hallan:

Le dio a la comunidad Wayúu de Riohacha un acueducto. Automatizó la telefonía urbana y rural [...] Fortaleció la educación popular práctica y tecnológica, y la educación rural con nuevas tecnologías agrícolas. Introdujo la televisión en el país [...] Estimuló los programas de las Escuelas Radiofónicas de Sutatenza y la programación de la televisión educativa [...] Creó el SENA (Servicio Nacional de Aprendizaje) [...] Auspició la construcción de numerosas obras de infraestructura [...] Impulsó la construcción del Centro Administrativo Nacional, CAN [...] Reconoció los derechos políticos de la mujer, mediante el Acto Legislativo 3 de la Asamblea Nacional Constituyente (ANAC). (Rodríguez, 2019, párr. 6)

Método

La investigación es cualitativa-descriptiva propias del fenómeno en cuestión, y el contexto resulta ser de relevancia para el desarrollo del análisis de características (Monje, 2011). A la vez, se centra en la búsqueda y la explicación de las características que correspondan (Hernández et al., 2014). Para ello, se implementó la revisión documental crítica analítica de fuentes primarias y secundarias.

Resultados

Ejército Nacional de Colombia: relaciones cívico-militares y partidos políticos en el Frente Nacional

Desde el inicio de su periodo presidencial, Laureano Gómez no tuvo la posibilidad de ejercer su mandato debido a problemas de salud; esto lo obligó a

designar a Roberto Urdaneta Álvarez como presidente encargado. Las diferentes acciones que se presentaban en el país ocasionaron que el 13 de junio de 1953 Laureano Gómez destituyera de su cargo a Urdaneta y, horas más tardes, en un Golpe de Opinión, llegaría al mandato el General Gustavo Rojas Pinilla. Con esto se presentaron cambios radicales dentro de las FF. MM.: las acciones ocasionaron que se rompiera totalmente la neutralidad que poseían, como fuerza de control y contención. Es importante resaltar que tiempo atrás, con la creación del Ministerio de Guerra, se permitió el ingreso de actores del EJC en la vida política.

Por sus más altos dirigentes que pasaron a ocupar cargos como ministros, gobernadores, alcaldes y otros cargos de la administración pública. Ahora estaban dentro del conflicto al lado de las ideas anticomunistas del conservatismo y de sectores liberales, respondiendo a los objetivos de seguridad militar y haciendo el trabajo de contención del campo político del comunismo. (Gonzales, 2017, p. 306)

Esto ocasionó una asignación de oficiales en las diferentes regiones del país. La población civil solicitaba la presencia de los uniformados en los diferentes cargos en la región, ya que estos les garantizaban seguridad y protección dentro de sus tierras. Entre los hechos más relevantes dentro del Gobierno del General Rojas, se encuentran:

La legitimación por parte de la Asamblea Nacional Constituyente (ANAC) de Laureano Gómez. El cierre del periódico El Siglo. El respaldo de la Iglesia católica al militar presidente. El proceso de pacificación en las regiones rurales de Colombia [...] El establecimiento de los controles a los medios de comunicación. La muerte de estudiantes el 8 y 9 de junio de 1954. La creación de la televisión nacional. La política social de Sendas [...] El cierre de El Tiempo y El Espectador [...] La creación de la Tercera fuerza Pueblo-Fuerzas Armadas. La explosión de camiones cargados con dinamita en el centro de Cali. (Rodríguez, 2006, p. 25-26)

Entre estos hechos, el más relevante es la Asamblea Nacional Constituyente (ANAC), que permitirá legitimar el Gobierno del General Rojas.

En la constituyente se tomaron tres decisiones fundamentales. En primer término, se designó a los miembros que entrarían a ocupar los cargos de dirección de la Asamblea: presidente, Mariano Ospina Pérez y vicepresi-

dentes, Rafael Azuero Manchola y Abelardo Forero Benavides, uno de los pocos liberales que habían apoyado el proyecto constituyente laureanista. La composición de la mesa directiva de la ANAC pone en evidencia el deseo del Gobierno y en general de los sectores dirigentes de congelar los conflictos interpartidistas, para lograr un consenso en torno al nuevo Gobierno y contener la violencia. La segunda decisión de importancia fue la de entrar a estudiar el proyecto de reforma constitucional elaborado por el Gobierno depuesto. Por último, se brindó todo el apoyo al General Rojas. (Pizarro, 1988, p. 5)

Por medio del Acto Legislativo N.º 1, que declaraba vacante la Presidencia de la República, se designa al General Rojas como presidente para finalizar el periodo que cursaba. Esto determinaba el apoyo por parte del Gobierno conservador de instaurar un Gobierno en manos del General Rojas. Las diferentes acciones legitiman su poder y permiten que actúe de manera autónoma y a criterio, aunque algunas acciones están ligadas a los intereses de los partidos, el presidente tomó sus propias decisiones en ciertos casos y evidenció el interés de generar un cambio en la sociedad.

Las relaciones con EE. UU. se mantuvieron y fortalecieron con el paso de los años, a tal punto que para 1954, se envió al primer grupo de oficiales a realizar el curso de *rangers* en la escuela *Ranger School*. Se crearon diferentes escuelas a lo largo del país como la Escuela de Lanceros de Usaquén, lo que determinaría el proceso de las FF. MM. y avisa a las fuerzas nacionales e internacionales que se buscaba la especialización para dar fin con el conflicto armado interno que estaba surgiendo.

Durante el primer año de Gobierno del General Rojas, las guerrillas se habían desmontado de manera significativa, se presentaba un apoyo por parte del Partido Conservador Colombiano y del Partido Liberal Colombiano en las acciones del Gobierno, que llevó a que la ANAC se reuniera nuevamente para dar una reelección al Gobierno del General Rojas en un segundo periodo presidencial.

La favorabilidad de que gozaba el General Rojas era limitada. Al ser un militar en un cargo como la Presidencia, no era visto con buenos ojos. Sin embargo, realizó cambios significativos en el país, los más relevantes, de infraestructura, como las obras del aeropuerto internacional El Dorado,

el Hospital Militar, el Centro Administrativo Nacional (CAN) y el programa social Sendas. Adicionalmente, se reconoció el derecho al sufragio de la mujer en 1954.

El descontento se vio años después en el momento en que el General Rojas comenzó a tomar sus propias decisiones sin consultar a los partidos políticos. Esto no les gustó a los líderes que veían con gran preocupación la toma de poder que tenía para la época el presidente. Para la llegada de la segunda Asamblea, el General Rojas no contaba con el apoyo de gran parte de la población y de los agentes políticos, lo que obligó a intentar ingresar a la Asamblea un número significativo de agentes militares para que votaran a favor de su reelección, hecho que terminó por romper los lazos con el Partido Conservador Colombiano y el Partido Liberal Colombiano y la oposición de dichas acciones.

Estos hechos ocasionaron que ambos partidos realizaran una alianza para tener un mandato intercalado en el cual se podrían liderar las esferas políticas de manera equitativa y, de esta forma, se retiraría al General Rojas del poder.

Las acciones que tomó el General Rojas al finalizar su mandato ocasionaron el descontento de la población y lo obligaron a retirarse voluntariamente del cargo y entregarlo a la Junta Militar. Esto se vio marcado por las acciones conocidas como *Jornadas de mayo*. Los hechos se presentaron debido a las protestas estudiantiles del momento. Los estudiantes, inconformes por las constantes represiones en las grandes capitales, decidieron salir a protestar contra el Gobierno. Las represalias no se hicieron esperar y se presentaron de manera hostil, lo que ocasionó que los diferentes sectores del país se unieran en una protesta global que obligaría al General Rojas, el 10 de mayo de 1957, a retirarse del cargo y exiliarse fuera del país.

A pesar de que el General Rojas sale del poder, las relaciones entre los militares y los partidos políticos se mantuvieron de manera formidable. El proceso de cambio que realizó el General Rojas con la Policía y su despolitización permitió que tanto las FF. MM. como la Policía pudieran generar una buena relación cargada de unas obligaciones claras, que no permitían que se generaran acciones beligerantes.

Al entender y analizar el rol de la parte militar en el Gobierno del General Rojas, se evidencia su favorabilidad y participación clave. Sin embargo, esto no determinó el proceso que se llevó a cabo ni limitó las acciones que se desarrollaron; al contrario, se evidenció que en todo momento se procuró recuperar lo que no se había podido desarrollar en los últimos años y se logró un avance significativo en la sociedad y en el aspecto político, ya que, gracias a la llegada al poder del General Rojas se logró una alianza bipartidista que cambiaría el rumbo del país.

Es importante resaltar que, a pesar de que el General Rojas entregó el poder de manera voluntaria y pacífica para abrir paso a una nueva era de apoyo entre partidos, muchos de sus copartidarios se encontraron descontentos por la decisión tomada, principalmente, porque no quería volver a ser solo agentes de control sin tener injerencia en las decisiones de seguridad que se tomaran dentro del país, ser relegados a cargos meramente militares en los cuales no tuvieran posibilidad de avanzar o tener una gran representación dentro del país. Se presentaron diferentes disputas entre las partes al momento de intentar conciliar las acciones, sin embargo, las elecciones siguieron su rumbo y a pesar de los constantes rumores de golpe de Estado, las relaciones se fueron mejorando entre los dirigentes políticos y las FF. MM.

Es así como la Junta Militar que quedó a cargo del poder se vio obligada a cumplir diferentes roles en la sociedad, siguiendo los lineamientos que había dejado su presidente, ahora exiliado. Esto implicó:

Las dos tareas fundamentales de la Junta Militar fueron generar un proceso de transición democrática donde se designará por vía electoral al nuevo presidente de Colombia, y consolidar una ruta política con la cual se superarán los actos violentos de nuevo existentes en el país. (Nieto, 2010, p. 5)

La Junta tenía la responsabilidad de guiar las elecciones que se presentarían un año después en el país, controlar las guerrillas que estaba resurgiendo en la capital y mantener una estabilidad entre las FF. MM. y los partidos políticos. Uno de los mayores desafíos constaba en mantener a raya los grupos fuera de la ley que veían cómo volvían los desmovilizados a sus filas.

Mientras el país se centraba en controlar las amenazas internas, continuar con la especialización de los oficiales con la ayuda de EE. UU. y su financiamiento no solo monetariamente, sino en armamento y equipo, la creación y alianza de los partidos, existía un grupo de oficiales que junto con algunos políticos de cabecera estaban planeando un golpe antes de las elecciones.

La Operación Cobra contó con el apoyo de una serie de políticos de los departamentos de Boyacá, Santander, Norte de Santander, Cundinamarca y Tolima; estos, bajo la coordinación de diferentes oficiales de alto rango de las Fuerzas Armadas llevarían a cabo la intentona de golpe. El fin último de la "Operación" era conformar una nueva Junta Militar para que coordinara los destinos del país. La nueva Junta estaría integrada por el coronel Quintín Gustavo Gómez, director de la Policía Nacional, el coronel Alberto Pawlles, comandante de la Fuerza Aérea, y el coronel Luis María González, jefe civil y militar de Boyacá. (Nieto, 2010, p. 6)

Dicha operación no tuvo los resultados que se esperaban. Solo demostraba el peligro inminente que representaban las FF. MM. por tener la capacidad de dar un golpe en cualquier momento, lo que llevó al involucramiento de los partidos políticos y los obligó a reaccionar al respecto.

Con las nuevas elecciones, llega al poder Alberto Lleras Camargo por el Partido Liberal Colombiano y es así como se inicia el denominado *Frente Nacional*. En este se desarrollan diferentes modificaciones al cuerpo armado, dichas reformas consistían en subordinación política al establecimiento y autonomía en el arte militar (Pérez, 2011). El deber ser del EJC se determinó en las acciones que debían tener las FF. MM. como institución, lo que obligó a la redefinición de institución como un agente político, institucional, doctrinario, desde la política internacional misma (Nieto, 2010).

Es así como entra un periodo de reforma política en que se busca la paz en Colombia y el poder enfocarse en los aspectos relevantes para el país. Se determina el nuevo rol de las Fuerzas Armadas; así, los militares participarían como garantes de la hegemonía política del pacto bipartidista. "No habrá un ejército de partido ni una guardia pretoriana al servicio de cualquier Cesar Tropical", sostuvo el General Ruiz Novoa como nuevo comandante del EJC en 1958 (Nieto, 2010). Esto generaba un estatus dentro de las FF. MM. y

determinaba su independencia de los partidos y de las acciones que estos quisieran tomar en contra de los otros al momento de estar en el Gobierno. El cambio de estatus y el cambio político auguraba para las FF. MM. la posibilidad de crear una doctrina militar autónoma que permitiera la buena gestión dentro del país, iniciando por el proceso de las contraaguerrillas.

Impacto de las relaciones cívico-militares y los partidos políticos durante el Frente Nacional

Como se mencionó, el Frente Nacional fue un acuerdo bipartidista entre el Partido Liberal Colombiano y el Partido Conservador Colombiano. Ambos partidos, tras el ascenso al poder y los diferentes conflictos que tuvieron con el gobierno del General Rojas, determinaron que la mejor solución para poder quitar del poder a dicho mandatario era la unión de ambos. Es así como en 1956 se firman los acuerdos de Benidorm. “Los lineamientos básicos mediante los cuales se dejaron consignados los postulados que regirían el funcionamiento del Frente Nacional en Colombia, quedaron consignados en dos acuerdos: Benidorm y Sitges” (Nieto, 2010, p. 7), en los que se pueden reconocer los procesos de desarrollo de la coalición bipartidista.

Este acuerdo marcó una coalición por el mismo objetivo: conseguir la paz y el poder en Colombia. Un año después, se firmó el acuerdo de Sitges en que se plantea en la práctica:

paridad (equilibrio de los partidos en los cargos públicos), plebiscito nacional, carrera administrativa para los empleados públicos, representación proporcional de los partidos en la composición del gabinete ministerial, reestructuración de las fuerzas armadas y transitoriedad del sistema del Frente Nacional. (Nieto, 2010, p. 9)

De esta forma, se establecen unos criterios propios y se determinan los objetivos políticos y cómo estos serían equilibrados al ser elegido el primer presidente, en 1958.

Inicialmente, se tenía la idea de que este proceso llegaría hasta 1968, lo que se amplió hasta 1974. Sin embargo, se siguieron utilizando algunas reformas. Entre los acuerdos más relevantes en su momento y clave para mantener el acuerdo estaban otorgar una amplia participación en los gabi-

netes del Gobierno al partido opositor, razón por la que en 1968 se disolvió por completo el acuerdo en su totalidad.

Esta alianza obligó a que otros partidos tuvieran que tomar medidas drásticas si querían entrar en las organizaciones políticas o ejercer un cargo como tal, para esto los partidos tenían que incluirse en uno de los dos campos de la política y desde ahí poner sus votos y alcanzar algún cargo. Una de las consecuencias de este hecho fue la incapacidad de los partidos alternos de llegar a la Presidencia, a pesar de que era legítimo presentarse como un partido diferencial, las posibilidades de ganarle al Frente Nacional eran limitadas. En 1962, cuando se postuló el General Rojas independientemente por su partido político ANAPO contra Misael Pastrana Borrero, se obtuvo una votación muy alta, pero no fue suficiente para alcanzar la Presidencia, esto ocasionó que la ANAPO viera sus intenciones políticas frustradas y tomara la decisión de optar por una alternativa radical, creando así el Movimiento 19 de abril (M-19).

Por otro lado, para entender cómo se da el proceso de las FF. MM. dentro del Frente Nacional es importante dividir los periodos presidenciales que se desarrollaron y las acciones más relevantes que se presentaron dentro de estos en diferentes aspectos.

En primer lugar, el periodo de Alberto Lleras Camargo (1958-1962), al ser el primer presidente electo después del retiro del General Rojas, tuvo grandes desafíos de reformas institucionales, sociales y económicas. Para el momento, el país no se encontraba en las mejores condiciones y los diferentes sectores exigían reformas constitucionales que garantizaran los derechos, principalmente, los estudiantiles y los agrarios. Es en este periodo cuando se establece la industrialización por ayuda internacional, lo que incrementó la deuda exterior del país para tratar de subsanar las condiciones que se estaban presentando. De igual manera, se trató de mejorar las condiciones agropecuarias, reformando sus procesos y accesos.

En la parte militar, el Gobierno se vio en la obligación de mantener buenas relaciones con las FF. MM. Se determinaron los sueldos que tendrían las personas pertenecientes al régimen del Ministerio de Guerra (Decreto 0094 de 1958). No obstante, las reformas fueron mínimas en la parte militar,

debido a que se enfoca en las FF. MM. al proceso de control de los grupos insurgentes, lo que los llevó a especializar a los mismos en un ambiente internacional de la mano de EE. UU. Adicionalmente:

El Gobierno de Lleras optó por dos estrategias políticas para restablecer el control social y político y así recuperar el prestigio perdido de los partidos políticos: la rehabilitación y la amnistía de los grupos armados que estuvieran dispuestos a deponer las armas. (Nieto, 2010, p. 10)

Esta comisión partió de la amnistía a las personas que se quisieran incluir al proceso. El proceso no perduró durante todo el Gobierno y se tomaron otras iniciativas, como implementar recompensas para obtener conocimiento del lugar donde se encontraban los delincuentes y se les permitió a las FF. MM. y a la Policía la captura de dichos sujetos.

Otro aspecto para resaltar corresponde a la Doctrina Lleras: se estipulaba el papel que debían ejercer las FF. MM. dentro del Gobierno aludiendo a que habían jurado defender a su patria, de esta forma, “se les exigió someterse al poder civil y al Estado, brindándoles prerrogativas ante la concesión de niveles de autonomía frente al control del orden público” (Nieto, 2010, p. 10). Esto permitió que se calmaran las atribuciones autónomas que podían realizar los militares en temas políticos y permitió enfocarse en otros aspectos, tales como el servicio militar obligatorio. Esto causó gran revuelo en la sociedad debido a las pocas garantías económicas que se tenían en el proceso, pese a que se pretendía que posteriormente de presentado se mejoraran las condiciones y la calidad de vida de las personas. Esto no era rentable principalmente para los campesinos que no veían otro ingreso más que el del trabajo diario de sus tierras, y retirarse durante 18 meses no presentaba gran beneficio.

En cuanto a los aspectos legales, se da el Decreto 1750 del 18 julio de 1960 sobre reorganización de la carrera de suboficiales, que permitió crear y establecer la parte militar como un agente profesional ante las necesidades del Estado y un estatus dentro de la organización a partir de los méritos y los beneficios que fueran cultivando los oficiales dentro de la institución.

Otra de las importantes novedades en la estructura organizativa dentro de las Fuerzas Armadas fue el Consejo Superior de la Defensa Nacional (CSDN)

creado en febrero de 1960. Su función principal era asesorar al Gobierno y colaborar en el estudio y preparación de las medidas necesarias para garantizar la defensa y la seguridad de la nación. Del mismo modo se planteó que fuera un órgano asesor del Ministerio de Guerra. (Nieto, 2010, p. 11)

Con esto se determinó la importancia de la participación militar en las decisiones del Estado y se les brindó un espacio clave para poder desarrollar a cabalidad las decisiones y las sugerencias que estos podían tener, todo en un ambiente controlado y establecido para ello. Con esto se limitaba la posibilidad de crear nuevos grupos de rebelión contra los Gobiernos.

El segundo periodo, de Guillermo León Valencia (1962-1966), se siguió bajo los lineamientos estipulados por Lleras en la parte económica, se intensificó la construcción de viviendas, la electrificación rural y aumentó la exportación de petróleo y café. En la parte militar, para detener los movimientos insurgentes, se realizaron diferentes bombardeos a Marquetalia, lo que daría origen a las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FARC). Esto sería determinante para las FF. MM., ya que surgiría de uno de los grupos fuera de la ley más grandes que tendría Colombia.

Por otro lado, se desarrolló un proceso de publicidad y propaganda con el cual se buscó ejercer presión en los guerrilleros para que se desmovilizaran y entraran en los programas del Gobierno; adicionalmente, se instaura una serie de bandoleros dentro de las filas de las FARC que hacían las veces de infiltrados en la organización y ayudaban a erradicar los grupos fuera de la ley, desde adentro.

Esto determinó el camino de las acciones que se desarrollarían posteriormente, a pesar de que se tenía una política de mano dura y de acabar radicalmente con las acciones de las FARC y los diferentes grupos fuera de la ley, las tácticas de propaganda negra no fueron suficientes para frenar el proceso de crecimiento de los grupos; estos crearon métodos de combate que ayudaban a delimitar las acciones del Gobierno.

Para la época, las intenciones de la Presidencia de la República se encontraban principalmente en la parte económica e internacional del país, lo que no permitió un enfoque total en las acciones militares debidas para el momento.

Este proceso trajo consigo que la población civil tomara las armas por su cuenta, el proceso de infiltrar población civil para que atacara los grupos fuera de la ley creció al punto de crear las denominadas *autodefensas*, cuyos principios fueron:

Vigilancia total y continua [...] sistema de alarma oportuna para que la población haga saber a todos los habitantes la presencia de extraños [...] que en sus filas exista personal reservista de primera clase, la necesidad de homogeneidad de operatividad militar, la consolidación del sistema de acción comunal y la unidad de pensamiento y coordinación entre autoridades civiles, militares y eclesiásticas. (Nieto, 2010, p. 14)

Estas, posteriormente, representarían un problema para el EJC, pero en principio se determinó crear una conciencia cívico-militar que permitiera erradicar un problema en conjunto correspondiente a la influencia de los grupos fuera de la ley. Los planes de contrainsurgencias y cívico-militares pretendían de este modo establecer un perímetro manejado por el Gobierno, pero con ayuda de ambas partes para ejercer un control efectivo en todo el territorio nacional. Cabe resaltar que, durante este periodo presidencial, en 1963, “se inician en la Escuela [militar] los estudios universitarios, con las Facultades de Economía, Ingeniería y Derecho Internacional y Diplomacia, impartidas por otra Universidad en las instalaciones de la Escuela Militar” (ESMIC, 2020), siendo de esta forma los primeros indicios de profesionalización en el arma adicional de las partes militares; es decir, se comienza a diferenciar entre el área militar y las carreras complementarias. Aunque, para la época eran cursos cortos, se considera como un paso fundamental en la especialización y la formación de los futuros oficiales.

En tercer lugar, en el periodo de Carlos Lleras Restrepo (1966-1970), caracterizado por la modernización del Estado, con nuevos rumbos en las políticas económicas para el afianzamiento en el desarrollo del país, se desarrolló una reforma agraria que trajo consigo grandes beneficios para la población sin poner en riesgo los grandes latifundios que se tenían en el país. Las acciones que se dieron por parte del Ministerio de Guerra correspondieron principalmente a:

Costos de nómina de las fuerzas públicas, investigaciones contra algunos militares por el asesinato de campesinos, la situación de orden público en

diferentes regiones de Colombia y documentos relacionados con la necesidad de algunos políticos de contar con guardias privados por amenazas de muerte. (Ariza, 2018, párr. 6)

Estos fueron los principales aspectos que se manejaron por parte del Gobierno de Lleras Restrepo frente al Ministerio de Guerra. Las relaciones se mantuvieron estables y no ejercieron cambios significativos. Es importante resaltar que las FARC estaban creciendo de manera exponencial dentro de las selvas del país.

Finalmente, el cuarto periodo, de Misael Pastrana Borrero (1970-1974). Durante este periodo, se presentaron cambios significativos que marcaron el proceso y el final del Frente Nacional. La inconformidad de los partidos aliados ocasionó que se crearan nuevas guerrillas que afectarían la tranquilidad y la paz del país y a su vez hiciera cuestionar el proceso que se estaba llevando a cabo en su momento.

El último presidente del Frente Nacional debió afrontar serios problemas de orden público por las acusaciones de fraude electoral frente a la ANAPO. La derrota de este movimiento hizo prosperar el M-19, uno de sus sectores más radicales de este partido, conformado esencialmente por estudiantes universitarios y obreros, decide integrar un grupo armado para intentar tomar el poder por la fuerza. (Cruz, 2011, p. 55)

Esto ocasionó que el periodo presidencial de Misael Pastrana estuviera permeado por los escándalos y las inconformidades de los diferentes grupos de la región, por lo cambios drásticos que realizó dicho presidente al eliminar y modificar la mayor parte de las reformas que había realizado Lleras Camargo en su momento.

Esto evidenció el debilitamiento del Frente Nacional y la poca cohesión entre ellos. La eliminación de reformas clave ocasionó las revueltas por parte de los grupos agrarios y estudiantiles. Adicionalmente, se comenzó a hablar de la justicia penal militar y las acciones que se estaban tomando para juzgar a los militares de los actores cometidos. Es en este punto donde se denuncian los concejos verbales que “coadyuvaron para que el derecho inalienable de defensa se convirtiera, en la práctica, en un principio democrático ‘negociable’, cuando no ‘inexistente’, a cambio de resultados efectivos” (Perdomo, 2010, p. 99). Dichos concejos correspondían a grupos donde se

juzgaba sin ningún reglamento o atención externa a la penal militar a los miembros de las FF. AA. Se determinaban de esta manera las condiciones, la sentencia y la duración de este. Esto no permitía tener garantías acerca de las acciones o las denuncias que eran presentadas y no se tenía un conocimiento clave de que realmente se estuviera presentando un juicio.

Las diferentes acciones y problemas que surgieron durante el Gobierno dieron como resultado el análisis para mejorar las condiciones internas que se presentaban en la justicia penal militar, cómo se juzga y quién regula y controla. La injerencia de más entidades estatales dentro de la organización se volvió evidente y se vio la necesidad de analizar los casos que se tenían como finalizados. El proceso trajo consigo disgusto por parte de la población militar y la población de los partidos políticos. El Gobierno había demostrado que el Frente Nacional no había cumplido con su objetivo de traer paz, simplemente había logrado crear una serie de normas que se fueron derogando o modificando con el cambio de presidentes, a pesar de que se buscó una coalición, no existía realmente una unidad entre las partes.

Con esto se evidencia que el periodo presidencial que más injerencia y apoyo con las FF. MM. presentó durante el Frente Nacional fue el de Alberto Lleras Camargo, quien realizó una serie de reformas y organizó las FF. MM. a tal punto que les brindó una identidad y un sentido clave en las acciones que debían tomar en el país. Guillermo León Valencia se presenta como una continuidad de los procesos. A pesar de que ambos tenían objetivos políticos completamente diferentes, ambos les brindaron a las FF. MM. un mecanismo de participación y representación, lo que les ayudó a crecer como institución y sentirse integrados y representados dentro del Gobierno colombiano. En los últimos dos periodos de Gobierno mencionados no se evidenció un gran progreso para mejorar la institución y, por el contrario, se crearon altercados con las FF. MM. para tratar de solventar los problemas internos.

Conclusiones

El Frente Nacional surge como la posibilidad de una coalición entre partidos para gestionar y realizar sus actividades en un periodo definido, con el fin de terminar con un tiempo de desigualdad y conflicto que no había permitido avanzar al país. Esto se desarrolló a partir de la creación de coali-

ciones y alianzas que permitieron resolver y mejorar las condiciones del país de acuerdo con la corriente política en la que se encontraban en dicho momento y las necesidades que tenía la comunidad. Durante el proceso, existen diferentes actores que intervinieron, entre los cuales están las FF. AA. y el desarrollo y el sostenimiento del poder en la época. Después de la llegada al poder del General Rojas por un vacío institucional, las FF. MM. demostraron tener la capacidad de generar orden y control social, algo que no se veía en el país en los últimos años. Esto permitió generar un vínculo con los partidos políticos y crear alianzas que posteriormente ayudarían de manera favorable a todas las partes.

A raíz de lo anterior, surgen las preguntas: ¿cuál es la relación cívico-militar que se presenta durante el Frente Nacional? Y, en general, ¿cuál es el papel que desempeñan las FF. MM. en todo este proceso? El rol que juega la parte militar en dicho proceso fue determinante para la estabilidad de este. No hay que olvidar que, como se expuso, en la cadena de mando las FF. MM. actúan bajo las órdenes del Gobierno de turno. Por lo que, al ser una Fuerza en conjunto e intercalada se podrían presentar diferencias con la oposición por los cambios que se quería realizar. Entonces, al tener una fuerza de control dominante se podía tener cierta tranquilidad de que no se presentaría un golpe de Estado o se frenarían las acciones que se querían realizar. Es así como las FF. MM. jugaron un rol fundamental en el proceso, al punto de ser determinante en los desarrollos social, cultural, económico y político del país.

Por otro lado, se evidencia que las relaciones cívico-militares durante el Frente Nacional se encontraban en una trasmutación; estas no se pueden adaptar solo a una teoría de profesionalización o presión debido a que las condiciones en las que se presentaron determinaban el cambio de una a la otra. Sin embargo, es fundamental resaltar que, durante el proceso de trasmutación, no se presentó un quiebre o rompimiento de esta, aunque en cierto periodo se vio en peligro, pero las relaciones se mantuvieron y fortalecieron con el tiempo.

El papel que desempeñan, de esta manera, las FF. MM. en el proceso es de vital importancia. Se pudo evidenciar que sin la llegada al poder del

General Rojas los partidos políticos no se hubieran puesto de acuerdo para coordinar y realizar una alianza en pro del país. Cabe resaltar que el periodo del General Rojas es uno de los más significativos a nivel infraestructura y de orden en el país, los logros que se obtuvieron en los primeros años de Gobierno marcaron una tendencia que ayudaría a que los futuros Gobiernos pudieran realizar las actividades deseadas.

También, las FF. MM. desempeñaron un papel de acompañamiento y soporte al Estado. El papel deja de estar enfocado en los partidos políticos y aumenta su capacidad de acción y de respuesta a los problemas. Este papel se presenta tanto en forma de soporte militar como estratégico. Se mejoran los lazos y se elimina la dependencia de los intereses políticos individualistas.

Finalmente, puede concluirse que, aunque fue una coalición que permitió terminar con la guerra que cobraba la vida a los miembros de los partidos, el Frente Nacional no dio los resultados esperados, por la prevalencia de los intereses individualistas. En todo caso, fue un primer paso por el cambio político y mejorar acciones a futuro.

Referencias

- Ariza Martínez, J.S. (2018). *Carlos Lleras Restrepo*. Archivo. Banco de la República de Colombia. <https://tinyurl.com/448k6kxe>
- Caicedo, A.M., Pantoja, R.O., & Vosmediano, I.V. (2017). Regímenes y sistemas políticos colombianos II. Frente Nacional. Escuela Superior de Administración Pública. <https://tinyurl.com/yjffjzbs>
- Ciro Gómez, A. R., & Correa Henao, M. (2014). Transformación estructural del Ejército colombiano. Construcción de escenarios futuros. *Revista Científica General José María Córdova*, 12(13), 19-88. <https://doi.org/10.21830/19006586.155>
- CGFM. (2017). *Plan Lazo*. FF. MM. de Colombia. <https://www.cgfm.mil.co/multimedia>
- Cruz Góngora, J.R. (2011). El frente nacional en Colombia y su relación con el desarrollo empresarial. [Tesis de grado], Universidad Colegio Mayor Nuestra Señora del Rosario. <https://tinyurl.com/22ud345a>
- El Espectador. (2014). La toma de la Región de Marquetalia por el Ejército. <https://tinyurl.com/2s32z2aa>

- Llano Isaza, R. (2009). *Historia resumida del partido liberal colombiano*. Partido Liberal Colombiano. <https://n9.cl/5rqkx>
- Moreno Mancera, J. (2014). Relaciones cívico-militares en Colombia: supremacía y control de los partidos políticos sobre la organización militar. *Revista Científica General José María Córdova*, 12(13), 333-352. <https://doi.org/10.21830/19006586.166>
- Moreno, N.P. (2017). Operación Marquetalia, 53 años de un mito fundacional. *Los libros de la paz, periódico El Espectador*. <https://tinyurl.com/5dyw67pw>
- Nieto Ortiz, P. A. (2004). *El Plan Lazo y el ataque a la "república independiente" de Marquetalia: La puesta en marcha de la doctrina contrainsurgente del Ejército de Colombia 1962-1966*. Universidad Nacional de Colombia.
- Nieto Ortiz, P.A. (2010). ¿Subordinación o autonomía?: el Ejército Colombiano, su relación política con el gobierno civil y su configuración en la violencia, 1953-1965. [Tesis de grado], UN. <http://www.bdigital.unal.edu.co/2797/1/468293.2010.pdf>
- Perdomo Chamucero, M.P. (2010). *De la violencia al frente nacional: evolución de la justicia penal militar como instrumento de represión política y sanción de la protesta social*. [Trabajo de Grado]. UN. <http://bdigital.unal.edu.co/3866/18/6699041.2010.pdf>
- Pizarro Leongómez, E. (1988). La profesionalización militar en Colombia (III): Los regímenes militares (1953-1958). *Análisis Político (3)*. <https://tinyurl.com/ya4395jr>
- Rodríguez, D. (2019). *Dictadura ¿buena o mala para Colombia?* Erepublik. <https://www.erepublik.com/en/article/2512250>
- Rodríguez Durán, R.F. (2006). Rojas Pinilla ¿un dictador? De la dictadura positiva a la dictadura negativa. [Trabajo de grado], Universidad Colegio Mayor